



Revista del LECTOR N° 1 (NOV. 98) p. 6 412236

Como una brasa en el pecho

Por Andrés Gómez B.

El Compadre. Carlos Droguett. 1998. Ed. Universitaria.

Un andamio que clava a su obrero. Un madero que es la cuerda floja entre el cielo y el asfalto. Una estrecha tabla sobre el hollín de la ciudad, desde donde el hombre vomita sus pesadillas y padece la sed del vino que lo redime y condena. Ese andamio es la piedra de Ramón Neira y su soledad. Es el mundo y la muerte y el dolor y el odio del peón que hereda la sentencia milenaria del Sermón de la Montaña, desde la boca débil de uno que se hizo carne para trepar por la humanidad negando las vísceras y el hambre, el deseo que hace tambalear al jornalero asediado por el sol y el viento, que ve venir las piernas de una mujer prohibida corriendo sobre los techos, mientras su hijo espera un padrino y la madre del vástago mueve sus caderas en noches anónimas y una *mama* sabe que tendrá que recoger al hombre después de que el vino le inunde la venas y lllore a los pies de San Judas acordándose de un viejito burgués muerto hace años.

Esa es la voz que recorre las páginas de la novela *El compadre*, publicada en México, en 1967, que deja en la boca ese sabor agrio y furioso de la lejana noche de Eloy, el bandido. Como aquél, Neira es un náufrago cercado por la desesperanza, por las armas del poder institucional, por el ramor sordo de la sangre y el teatro castrador de los borregos que balan bajo el báculo del orden. La historia la relata su propia conciencia, que se toma la narración a sobresaltos, como un potro desbocado por la tormenta avanzando afebrado entre la niebla y los truenos, asomándose al precipicio, a ese vacío inmenso que cerca la delgada línea del andamio, desde donde todos esperan que caiga, desde donde va a caer inexorablemente, porque la traición está hecha y un crimen le ha robado la venganza que ansía.

Droguett, con su Kafka y su Faulkner enardecidos por el sufrimiento de los sin voz, se rebela nuevamente. Y esta insurgencia duele por su honestidad. Quema por su inteligencia. Y esta brasa en el pecho queda como memoria, y se levanta como un pañuelo hacia la Suiza donde se refugió de la soledad chilena uno de los más grandes que ha tenido la literatura de esta provincia.

Como una brasa en el pecho [artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Como una brasa en el pecho [artículo] Andrés Gómez B. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile